

# Puntualizaciones al Plan de Desarrollo EL ZAPATO DE RASO NEGRO

La creación de un dispositivo económico, capaz de aumentar la riqueza global del país, siempre contará con la adhesión de los hombres de buena voluntad. Pero conviene precisar algunos conceptos, ya que el llamado Plan de Desarrollo puede convertirse en una entidad abstracta, macro-económica y cuyas repercusiones lleguen a las mayorías por un proceso indirecto, es decir, dilatación.

Los comentarios que se vienen haciendo respecto a este Plan inciden primordialmente en su aspecto meramente económico. Las raíces sociales que se pretenden justificar, llegan casi siempre de rechazo. Se estima que el programa esbozado para los inmediatos cuatro años aspira a elevar la renta nacional al ritmo de un seis por ciento anual, porcentaje más bien modesto, a nuestro entender, especialmente teniendo presente la importancia de las cifras presupuestadas al objeto.

El señor López Rodó, comisario del Plan, ha dicho recientemente a un periodista extranjero que el programa "se propone desde el punto de vista social, reducir la diferencia de renta entre los españoles, y desde el punto de vista económico, dar mayor expansión a la economía del país, dentro de los cuatro próximos años, e integrar a España en la economía mundial. Para alcanzar tales metas pretendemos aumentar las inversiones gracias a una mejor selección y a una mejor coordinación y desamamos también racionalizar las estructuras productivas y favorecer un mercado de competencia".

Nuestro punto de vista es el de que son necesarias reformas estructurales de signo radical, sobre todo si se intenta que este Plan de Desarrollo, adquiera el contenido social que se ha pretendido insuflar al mismo. Porque, mucho nos tememos, si no sucede así, el Plan puede servir de plataforma para que los grupos monopolistas acrecienten sus fabulosos resortes de poder y dominio. Cualquier experimento que deje de llevar en sí mismo la evolu-

ción de las presentes formas económicas y sociales, será siempre una provechosa ocasión para la consecución de beneficios extraordinarios por parte del mismo sector de siempre. Resulta tópicamente el suponer que el largo plazo, que generalmente se menciona para que las mayorías nacionales perciban las ventajas de un desarrollo floreciente, sea eficaz. Nuestras gentes han conocido el cambiante de diversas formas económicas, y es evidente que de ellas han obtenido la menor tajada, en tanto que el capitalismo ha visto crecer sus posibilidades en forma imprevista.

Por tanto, creemos que la eficacia de estos Planes de Desarrollo estriba en parejas medidas, tendientes a una limpia redistribución de la renta nacional. Medidas que cercenen privilegios, supriman excesos y

den participación al pueblo en las riquezas actuales y futuras. Y ello no de una forma simbólica, sino real e inmediata. La concentración del poder, de la riqueza y de la enseñanza son los tres ejes fundamentales que conviene revisar a fondo. Como dice el señor López Rodó, "la miseria anula toda libertad posible"; a la vista de las realidades en que nos movemos será necesario plantearse estas disyuntivas, resolverlas e instaurar un orden más justo. Sin que estos problemas, cada vez más agudizados, sean atacados de frente y con valentía no concebimos una revolución profunda en nuestra sociedad económica. A lo más, sólo podrá aspirarse al parejo de urgencia que en definitiva resuelve poca cosa.

P. M. A.

CUANDO doña Proeza, la protagonista de «El zapato de raso», de Paul Claudel, va a lanzarse a una terrible aventura que sabe ciertamente que va a acabar en pecado deposita ante la Virgen su zapato de raso: «¡A Vos me remito! ¡Virgen Madre, os ofrezco mi zapato! Virgen Madre, conservad en vuestras manos mi desdichado piecicito. Os prevengo que dejaré de veros en seguida y que voy a poner en marcha todo contra vos. Pero cuando intento lanzarme hacia el mal, ¡que sea con un pie cojo! La barreja que habéis puesto. Cuando quiera yo franquearla que sea con un ala cercenada.»

En plena cuesta de enero recibí ahora el día de Reyes en que cada año la humanidad parece decidida a estrenar zapatos nuevos, a poner al menos los zapatos para que caigan sobre ellos los

deseos y las realidades más nobles. Me parece que la humanidad debiera dejar también en reserva este zapato de sus ideales más altos y acordarse de él, calzarse en los momentos claves de la historia, pero la verdad es que a estas solas alturas del año, veinte días después de las promesas navideñas y las ilusiones del inicio de año, las cosas parecen volver por la vieja triste ruta de las violencias, las represiones, las mentiras, las hipocresías. Más bien parece que la humanidad añora un viejo zapato de raso, símbolo de todas las iniquidades y las violencias de la historia y que periódicamente se calza este color negro de la eficacia porque considera que todos los ideales son impracticables, que es la más cómoda manera de no intentar siquiera su puesta en práctica.

Es curioso comprobar que en la historia de los hombres haya habido hasta verdaderos dramas por puras cuestiones de zapatos y sandalias. Basta recordar la discusión interminable de la Curia romana con los herejes medievales como valdenses, pobres de Lyon y otros movimientos de pobreza cristiana y de protesta social de esa época. Hubo un tiempo en

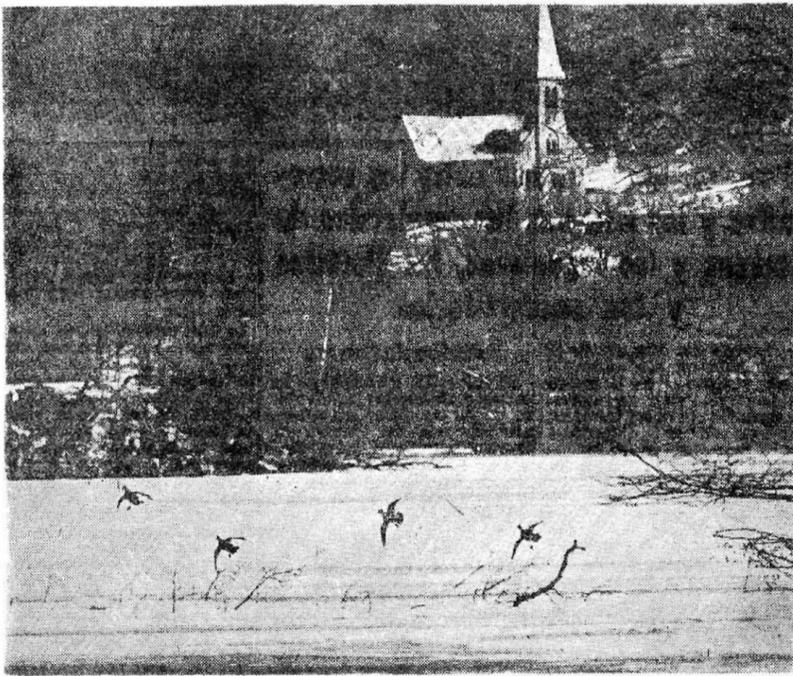
que Roma sólo les exigía que no llevaran sandalias y ellos estaban dispuestos a todo menos a quitarse las sandalias. Bastantes murieron trágicamente y casi exclusivamente por esta simple testaruda decisión de un detalle vestimental que para ellos era un símbolo sagrado. Y eran épocas en que se estaba dispuesto a morir por símbolos y se mataba por símbolos.

En los procesos inquisitoriales como en las modernas actas judiciales de los regímenes totalitarios nos encontramos con otros muchos dramas humanos originados en estas pequeñeces de vestido o calzado: si se lavaba la carne, si se usaba barba, si se vestía de éste o del otro color. Y todo da a entender que la humanidad siente nostalgia de aquellos terribles tiempos, de aquel zapato negro de la tortura, las delaciones, la opresión elevada a sistema, la libertad burlada. Es como si

fuese una vieja perra sarnosa que volviese al lodo en que se revolcó una vez. El siglo XX ha visto reaparecer las más horribles prácticas de los despoles orientales anteriores al cristianismo y los políticos de nuestros días en cuanto encuentran una dificultad en su camino vuelven por los métodos juerles, en plena cuesta de enero a veinte días de las ilusiones de los zapatos de Reyes, sienten en seguida tentaciones de calzarse la negra sandalia de la fuerza.

Y es a lo que hay que renunciar: a recordar y a usar, en 1964, los viejos métodos antihumanos. Porque sólo de esta manera la humanidad, todavía una niña, logrará aprender a andar, a conquistar su dignidad, subiendo la cuesta de las dificultades con los mismos blancos zapatos de los ideales de los días de inspiración más dichosa.

JOSE JIMENEZ LOZANO



## EL CABALLO DE TROYA

## EL CINE Y SU CENSURA

Las nuevas normas de censura cinematográfica, sacadas a la luz pública en un orden ministerial el pasado año, parecían ser el comienzo de una "liberación" del cine comercial en nuestro país. Nos consta que al frente de la Dirección General de Cinematografía y Teatro hay un hombre inteligente, conocedor y amante del cine, comprensivo, liberal y abierto. El que estas palabras ni son gratuitas ni están dictadas por un sentimiento de alabanza, —muy lejos de nosotros está la adulación hoy día tan al uso—, sino solamente por un criterio que juzgamos justo, nos lo demuestran los libros que sobre cine ha escrito el señor García Escudero y su magnífico discurso pronunciado en Valladolid el pasado año en los actos organizados dentro de la Semana de Cine Religioso y Valores Humanos.

Ahora bien, ni la tan esperada "liberación" ha llegado, ni el hecho de estar el señor García Escudero al frente de una dirección general puede resolver este problema por la sencilla razón que un hombre sólo no puede dar cauce viable al establecimiento de una censura cinematográfica sensata. De un tiempo a esta parte, que poco más o menos podemos calcular en un año, se han dado en las pantallas nacionales "films" que posiblemente no hubieran adquirido el "nihil obstat" en otro régimen de censura, concretando en el que regía con anterioridad al presente. Hemos visto películas con diálogos chispeantes no exentos de picardía, léase "Gran jugada en Montecarlo", películas de escenas amorosas algo subidas de tono, al ejemplo de "Esplendor en la hierba" o "Pedra", y, sobre todo, "biki-

nis", muchos "bikinis", anatomía femenina en abundancia. Entendámonos ni somos puritanos, ni queremos aparentar serlo y, mucho menos, tratamos de predicar sobre una determinada norma de conducta moral, ya que tampoco albergamos el sentimiento de creernos moralistas. Únicamente pensamos que la libertad del cine, la "liberación" de la censura, no debe de residir en el "exhibicionismo" más o menos "verde" de ciertas expresiones o actitudes, o, al menos, esa pretendida libertad no debe de sentar sus premisas "únicamente" en aquellas. Y como tampoco queremos teorizar ni salirnos por "los cerros de Ubeda" en materia tan vidriosa como lo es la censura cinematográfica, desendemos al terreno más firme y más inteligente de lo concreto. Y así tenemos que el "film" "Todos a casa" ha estado dos años largos "bloqueado" por la censura para salir luego a luz de las pantallas "multilado" por las demoleadoras tijeras de la conciencia o de la comisión censora; mutilaciones graves han sufrido, asimismo, "Crimen en Montecarlo" y "Vida difícil" por citar solamente dos películas que ahora nos llegan a la memoria y de las que conocemos las dos versiones, la "original" y la española. "La dulce vida", película defendida por los jesuitas desde su atalaya literaria de "La Civiltà Cattolica", está muy mal vista por nuestra censura puritana que no la acaba de dar el "visto bueno". "El verdugo", último "film" de Berlanga y que tuvo una gran acogida en el pasado Festival de Venecia, —tenemos noticias bastante fidedignas—, está en "cuarentena" porque ha sufrido terribles "cortes" y

ante las protestas del autor parece ser que, por ahora, no se verá en España. Gente que sigue muy de cerca los avatares de la censura nos ha asegurado que muy difícilmente se "pasaría" en las pantallas españolas esa deliciosa sátira cómica-trágica que es "Divorcio a la italiana".

Muchos más ejemplos podíamos poner para ilustrar este caso, pero creemos que con los mencionados más arriba nos bastan por ahora. Y que conste que los "cortes" o la censura total de estas películas no se refieren a estrictos casos de moral, tal y como venimos entendiendo la moral en nuestro país, es decir, enmarcada dentro de la anatomía femenina y encerrada en los límites del sexto mandamiento.

Lo que nosotros entendemos por "liberación" de la censura es la libertad de expresión, de pensamiento, de ideas y de palabra. En este orden de cosas las piernas de Brigitte Bardot son secundarias. Respetamos y estéticamente admiramos a la señorita B. B., pero esto no viene al caso. Para justificar la "apertura" de la censura se han "echado" a las pantallas españolas unas cuantas desnudeces, más o menos tímidamente expuestas, y se ha querido tapan los ojos a los espectadores de nuestro país con el exiguo antifaz de los "bikinis". Y esto no es "liberación" de la censura. Esto es, únicamente, querer nos dar "gato por liebre".

JAVIER PEREZ PELLON

## TASAS Y OTROS EMOLUMENTOS Remuneración de los funcionarios públicos

ESTA claro para todos que la anomalía que representa en algunos casos el percibo de los haberes para muchos funcionarios públicos ha sido algo considerado como temporal, pero que el tiempo y la rutina llevan camino de hacerlo eterno. El viejo sistema de tasas, subvenciones, premios, gratificaciones extras, cajas privadas, derechos voluntarios (que luego en la práctica suelen ser forzosos) es, desde todos los terrenos, una impropiedad política laboral. Si meditamos largamente sobre ello observaremos que estas ga-

belas casi institucionalizadas representan primeramente un serio quebranto para el propio funcionario. Los sueldos base suelen quedar bajísimos y el incremento que se obtiene se logra merced a ingresos no cotizables, con lo que se ocasiona un indudable perjuicio al funcionario, especialmente para la consecución de derechos pasivos, en caso de enfermedad, indemnizaciones por despido y cualquier otro motivo similar. Aparte nos queda el grave problema de la ramificación de una burocracia de escasa efectividad.

Se crean cajas para subsidios extras, se logran porcentajes en obras y trabajos y, en definitiva, el papeleo crece, quienes han de hacer uso de los servicios protestan por recargos no justificadas y puede existir una arbitrariedad en el uso de estos «fondos especiales» que origine la desconfianza y el desconcierto de los propios funcionarios beneficiados. Además de estas consideraciones ligeras, observamos que la regla general no existe. Se logran autorizaciones para obtener tales derechos en forma irregular y muchas veces anárquica, con lo que se da la peregrina situación de que funcionarios con el mismo escalafón y categoría profesional gemela se vean remunerados en distinta cuantía y muchas de las veces con diferencias exageradas. Y todo ello depende de la habilidad o facilidad de la caja del establecimiento público para «obtener» fondos extras.

El aumento de los precios lo hace necesario... para seguir rigiendo otra vez con motivo de otra subida de salarios, y así indefinidamente. El aspecto complejo de este hasta ahora insoluble marmagnum contradictorio precisa de un rápido ajuste. Con todo lo que parece de problemática resolución, creemos que ello puede ser atajado de una forma simple y elemental: la fijación de unos sueldos y salarios a escala nacional, incluso computados con los elementos estadísticos que registran el alza de la vida, eso sí, lo suficientemente remuneradores para hacer desaparecer de una vez todas estas concesiones, este dislocado mundillo de las tasas.

MIGUEL ANGEL PASTOR

**LA GUAYRA (VENEZUELA)**  
**SAN JUAN (PUERTO RICO)**  
**MIAMI - Port-Everglades (EE. UU.)**  
**VIA: FUNCHAL - TENERIFE - CURAÇAO**

T/N Próximas salidas de Vigo:  
**"SANTA MARIA"**

**FEBRERO** 20 MARZO  
**14 VIERNES** 24 ABRIL  
 29 MAYO  
 30 JUNIO  
 14 AGOSTO  
 18 SEPTBRE

Rapidez, Seguridad, Confort.

Pasaje en LUJO - PRIMERA - SEGUNDA - TURISTA  
 Carga GENERAL y en FRIGORIFICOS

**Companhia COLONIAL de Navegação**  
 AGENCIA GENERAL EN ESPAÑA  
**Soaquin Soredo S.A.**  
 MONTERO RIOS, 38 VIGO TELEFONO 13223  
 Y AGENCIAS DE LA COMPAÑIA Y DE VIAJES DE ESPAÑA Y EXTRANJERO

## ANALFABETISMO

(Viene de primera plana)

litándole el ponerse en contacto con máquinas y técnicas más avanzadas, en beneficio de su trabajo. Es claro que un campesino alfabeto está en mejores condiciones, por otra parte, de comprender lo que puede significar una reforma agraria, aunque en principio le asuste su enunciado. Tanto por razones de puro pragmatismo como por otras de raíz más noble —la cultura es el único instrumento dignificador de la condición humana—, los problemas de la alfabetización debieran ser abordados en los viejos países del Oriente y en las zonas subdesarrolladas de Occidente con una energía unánime y sostenida. En el mundo actual, sí, hay una gran hambre de cultura.

**Educación y economía**

Quizá sea la Unesco el organismo internacional que más decididamente se ha propuesto demostrar a los Gobiernos del mundo la eficacia del binomio educación-economía.

Porque rige todavía una mentalidad cerril según la cual el dinero empleado en educación es una inversión

perdida, un sacrificio a veces necesario, pero nunca rentable. Y esto es inadmisiblemente. Contra ello se ha dicho, con gran razón, que la enseñanza no representa gastos de consumo, sino de inversión de capital. La educación no es un lujo. Se integra, por el contrario, entre las más fecundas posibilidades de un país. Las escuelas no deben ser un invernadero de pequeños burgueses, sino el más espléndido vivero de la inteligencia, de donde cada gene-

los hallazgos del futuro que nace cada día, permanecen bloqueados, inéditos, para casi media Humanidad. La hora de la descolonización ha puesto al descubierto la egoísta política de los países de consumo, y grandes masas analfabetas han entrado en la historia de sùbito. Sobre nuestro planeta, dos de cada cinco hombres no conocen la escritura. Pero, a principios de siglo, los analfabetos alcanzaban el 65 por 100 de la población mundial. Y toda-

a 540 carecen de toda noción cultural. En Iberoamérica pasan de 70 millones las personas que no saben leer ni escribir. También los países adelantados de la mitad sur de aquel continente sufren este mal. En Argentina hay 1.800.000 analfabetos adultos y un millón doscientos mil niños —entre los 5 y los 14 años— que no conocen la escuela. Bolivia tiene un 60 por 100 de analfabetos adultos. Haití, un 90 por 100. En Alemania, Japón, Norteamérica y Rusia, en cambio, se han llevado a cabo durante los últimos años operaciones de alfabetización que, consideradas en conjunto, representan la más vasta campaña por la cultura conocida jamás en la tierra.

Actualmente, la mitad de los mayores de 10 años, en el mundo, no saben leer ni escribir. Unos 1.200 millones de personas en tales condiciones, y repartidos así: en Egipto, el 75 por 100 de los hombres y el 93 de las mujeres. Ceylán, 29 y 56 por 100, respectivamente (hombres y mujeres). India, 84 (h.) y 97 (m.). Brasil, 51 y 61, respectivamente. Corea, 50 y 87 por ciento. Portugal, 40 por 100 (hombres) y 56 (mujeres). Son datos de 1950.

## El tema de las encíclicas

ración debe esperar el florecimiento de las mejores generaciones futuras. La propia inteligencia es, en principio, lo único que le ha sido dado al hombre, como dote, al venir a este mundo. Y de cultivar al máximo su instrumento de triunfo y supervivencia. Pero más de dos quintas partes de la Humanidad no saben leer ni escribir. El analfabetismo puede considerarse, pues, el problema del siglo. Más de 700 millones de hombres no saben leer ni escribir. Toda la herencia cultural del pasado y

vía el 56 por 100 en el año 1940. Estas cifras no quieren decir, ni mucho menos, que el problema se vaya resolviendo paulatinamente, sino que, en realidad, hay cada día más analfabetos, ya que el crecimiento demográfico desborda todas las previsiones al respecto.

**Estadísticas**

África va a la cabeza en las estadísticas y los mapas del analfabetismo. En Ghana llega al 90 por 100 de la población. En Túnez y Egipto, al 70. En Asia, de 1.500 millones de habitantes, de 510